



TEIXEIRA

Activismo cartográfico, autogestión y el común urbano

Joviano Gabriel Maia Mayer

Graduado en Derecho por la UFMG. Maestría y Doctorado en Arquitectura y Urbanismo por la UFMG
mayerjoviano@gmail.com

RESUMEN

El texto rescata brevemente el pensamiento de Anísio Teixeira sobre la "escuela común" y luego, a partir de una experiencia concreta, reflexiona sobre cómo hacer del aula un espacio de aprendizaje colaborativo contaminado por las pautas que guían principalmente la extensión universitaria. En otras palabras, cómo hacer del aula un espacio para la construcción pedagógica colaborativa dirigida a la comunidad, basada en el método activista cartográfico, en la misma medida que favorezca la enseñanza y la investigación, dando materialidad al precepto constitucional de "inseparabilidad entre enseñanza, investigación y extensión". La reflexión parte de mi experiencia en la disciplina "Activismo cartográfico, autogestión y lo común urbano", que fue, en cierto modo, un intento de ocupar el aula con las luchas y resistencias territoriales de la ciudad dándole concreción al lema de la revuelta secundaria "ocupa todo".

Palavras-chave: Docencia, escuela común, activismo, cartografía.

ABSTRACT

The text brings briefly Anísio Teixeira's thought about the "common school" and then, based on a concrete experience, it makes a reflexion on how to make the classroom a space for collaborative pedagogical construction aimed at the community, using the cartographic activist method, to the same extent that it favors teaching and researching, giving materiality to the constitutional precept of "inseparability between teaching, research and practice (extension)". This reflection starts from my experience in the discipline "Cartographic activism, self-management and the urban common", which was, in a way, an attempt to occupy the classroom with the territorial struggles and resistances of the city giving concreteness to the motto of the high school student's revolt "occupy everything".

Keywords: Teaching, Common school, Activism, Cartography.



Figura 1 - Defesa de mi disertación de maestría, agosto de 2013.
Foto: Shima.

La foto de arriba fue tomada en el Espaço Comum Luiz Estrela, en agosto de 2015, durante mi defensa de maestría en el Programa de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Minas Gerais (NPGAU UFMG). La junta final, además de familiares y amigos, estuvo acompañada por activistas y líderes populares vinculados a los territorios en que trabajaba en ese momento, especialmente a la comunidad Dandara, una toma urbana ubicada en las afueras de Belo Horizonte que tuvo gran importancia en mi trayectoria. En ese momento, recuerdo bien a Orlando, un líder negro de la comunidad, reclamando a los maestros el derecho de hablar, lo cual fue bien recibido y se extendió a otras personas queridas que también hablaron y contribuyeron enormemente al debate.

No es habitual que una banca final de posgrado se abra para manifestaciones públicas. Ciertamente, la espacialidad inusual de esa defensa, con presencias igualmente inusuales y plurales, favoreció este evento que hizo que las fronteras que desafortunadamente aún separan universidad y comunidad sean más porosas. Una ocupación cultural dio paso a un acto académico formal que transmutó la distancia y el formalismo estándar en un espacio para el aprendizaje y los intercambios afectivos. ¡Fue lindo!

Recuerdo este hecho para proponer una reflexión en la dirección opuesta, es decir, ¿cómo transmutar el aula en sí, un baluarte tradicional de la enseñanza, en un espacio para el aprendizaje y los intercambios afectivos contaminados por las pautas que guían principalmente la extensión universitaria? ¿Cómo hacer del aula, dentro del alcance de las asignaturas, un espacio para la construcción pedagógica colaborativa dirigida a la comunidad y las demandas sociales en la misma medida que favorezca la enseñanza y la investigación? ¿Cómo dar materialidad al precepto constitucional de "inseparabilidad entre la enseñanza, la investigación y la extensión" (Artículo 207) a partir del entorno universitario dentro de las materias ofrecidas en clase?

Mucho se dice sobre el desbordamiento del aula a otros territorios, pero ¿cómo podemos también desbordar los conflictos territoriales y las formas de resistencia de los movimientos sociales en el aula? ¿Es posible desbordar el aula como un espacio de enseñanza por excelencia? Enseñanza aquí tomada estrictamente, en una perspectiva teórica por así decirlo. ¿Cómo ocupar las aulas con las luchas y resistencias territoriales dando expresión concreta al lema de la revuelta secundaria "ocupa todo"?

Ocupar hace tiempo ya no es un tema de debate, es una demanda. Demanda de acción. Acción que ocurre en una red, en un diálogo sin juegos por poder. Ocupar es una demanda de acción colectiva, que dibuja otras posibilidades para el futuro, para existir, para volver a existir. Ocupar es una demanda de acción para reescribir una nueva vida. Reconstruir otras posibilidades para el futuro. Es una guerrilla. La ocupación es un acto estético macro y micro político. La salida está escrita a lo largo de nuestra historia: ocupando escuelas, instituciones, galerías de arte, cines, calles, radios, hospitales, centros culturales, cuarteles, plazas, hojas de cuaderno, nuestros cuerpos, deseos, nuestros pensamientos, nuestras vidas, nuestras subjetividades, nuestro tiempo, nuestra dedicación, nuestro amor, nuestras familias, las paredes, las mesas, los muebles. ¡Ocupa todo! ¡Ocupa todo! ¡Ocupa todo! (Extracto de la dramaturgia del espectáculo "Cabaret Babylon", Trupe Estrela, 2017).

Obviamente, no me atrevo a formular una respuesta completa a estas preguntas iniciales, sino reflejar sobre las acumulaciones obtenidas en mi experiencia docente, especialmente en la disciplina de Formación en Extensión: "Activismo cartográfico, autogestión y el común urbano" (Código UNI 087), ofrecido en el segundo semestre de 2019 en la Escuela de Arquitectura, Urbanis-

mo y Design de la UFMG, dentro del Laboratorio de Formación Transversal en Culturas en Movimiento y Procesos Creativos. Antes, sin embargo, vale la pena rescatar algunas enseñanzas del pensador bahiano Anísio Teixeira sobre lo que llamó "escuela común", después de todo, la disciplina en cuestión también tenía el concepto de lo común como parte integral del contenido programático.

ANÍSIO TEIXEIRA Y LA "ESCUELA COMÚN"

Hablar de lo común dentro de una institución difícil como la universidad implica necesariamente una subversión de la conducta científica esperada, incluso con respecto a los métodos pedagógicos adoptados en el aula y fuera de ella. La disciplina "Activismo cartográfico, autogestión y el común urbano" buscó no solo exponer las premisas y posibilidades de la actitud cartográfica en relación con las luchas territoriales, sino también ser un espacio para experimentar con el método, con respecto a la conducta pedagógica adoptada.

El método aquí llamado activismo cartográfico también busca promover encuentros productivos entre comunidades y universidades, en una posición claramente política de subversión del cierre institucional, con miras a recolectar datos e información que, en el ejercicio de la cartografía, pueden ser útiles para resistencias que apuntan a transformaciones en el orden política, económica y social, dando concreción a la "universidad necesaria" y a la Nueva Escuela que movilizó a pensadores educativos como Darcy Ribeiro, Paulo Freire, Lúcia Monteiro Casasanta, Anísio Teixeira, etc.

Uno aprende mejor a investigar cuando siente la necesidad de que la investigación actúe en una realidad dada, cuando la investigación se confunde con la experiencia de la vida, una escuela activa, en resumen. En este sentido, "toda la enseñanza debe completarse, o mejor, integrarse en una actividad única, en la que la operación de conocer se confunda con la de actuar" (TEIXEIRA, 1977). De ahí la opción de llevar al aula las resistencias que componen el mapa de la cartografía activista del profesor, en este caso yo, pero también acogiendo con beneplácito las luchas en las que están involucradas las personas que participan en la disciplina, los estudiantes y activistas sin conexión con la universidad.

En esta línea de pensamiento, más actual que nunca son las tesis apoyadas en la primera mitad del siglo XX por Anísio Teixeira, quien defendió hasta la muerte el concepto de "nueva escuela pública", también llamada "escuela común", para quien escuela y universidad deberían romper con su histórica vocación elitista de construir una teoría educativa que sea inseparable del conocimiento práctico, al servicio de los trabajadores comunes (PÓRTO Jr., 2012).

Anísio Teixeira siempre ha asociado el papel de la escuela y la universidad con la construcción de una sociedad democrática e igualitaria, basada en la

comprensión de que el conocimiento se logra en conjunto, de manera interdependiente y colaborativa, con el objetivo final de "transformación y reconstrucción social". El método activista cartográfico también se basa en estas premisas.

Como el objetivo de la escuela es entrenar al hombre para el estilo de vida democrático, toda la escuela debe buscar, desde el principio, mostrar que el individuo, en sí mismo, es solo necesidades e impotencias; que existe solo por los demás y por el bien de los demás; que su acción es siempre una transacción con cosas y personas y que el conocimiento es un conjunto de conceptos y operaciones diseñados para satisfacer esas necesidades, para el manejo correcto y apropiado de las cosas y para la cooperación con otros en el trabajo que, hoy en día, siempre son grupos, cada uno dependiendo de todos y todos dependiendo de cada uno. La escuela debe ser un agente de continua transformación y reconstrucción social, colaborando con la constante reflexión y revisión social frente a la dinámica y la movilidad de una sociedad democrática. (TEIXEIRA, 1956).

Los textos de Anísio Teixeira reflejan la experiencia de vida de un visionario brasileño, severamente asesinado por la dictadura militar en 1971, para quien la producción de conocimiento debe comenzar desde la inserción de la escuela/universidad en las comunidades, organizadas en redes de colaboración, con el uso sistemático de los nuevos recursos tecnológicos y medios audiovisuales, con el objetivo de promover la ciudadanía y construir una sociedad democrática. A este respecto, veamos un extracto escrito por Hélgio Trindade en el que el educador Anísio Teixeira cita que:

Después de analizar el 'arcaísmo' de la escuela brasileña, la escuela como la formación de los privilegiados y la crisis del dualismo escolar, resume su posición: esta educación común no es solo un postulado democrático sino un postulado del nuevo concepto de conocimiento científico, que se ha vuelto común a las actividades intelectuales y laborales. Y subraya que, entre nosotros, a pesar de esta evolución del conocimiento y las sociedades, la resistencia aristocrática de nuestra historia no ha permitido que la escuela pública, la educación común, se caracterice por completo. Toda nuestra educación se ha mantenido selectiva y de élite (TRINDADE, 2007).

Con respecto a los nuevos métodos para enfrentarse con un mundo nuevo, el uso de tecnologías de información y comunicación, en el curso del activismo cartográfico, utilizando instrumentos tecnopolíticos de registros, mapeo, comunicación y diagramación, es posible simplificar datos e información para aclarar espacialmente para aquellos que viven y producen el territorio para que puedan comprender las relaciones de poder, los intereses antagónicos sobre el territorio, así como para producir mutuamente nuevas subjetividades (insurgentes) y concebir (en común) nuevas formas de vida (RENA y BRUZZI, 2014).

[...] El uso táctico y estratégico de herramientas digitales para la organización y la comunicación, con la acción colectiva como concepto clave. Desde la perspectiva del sistema de red, la tecnopolítica puede reescribirse como la capacidad de las multitudes conectadas, los cerebros y los cuerpos conectados en una red, para crear y auto-modular la acción conjunta. La tecnopolítica puede adoptar el ciberactivismo, ya que se limita a la esfera digital. Sin duda, en su sentido pleno, la tecnopolítica es la capacidad colectiva de utilizar la red para inventar formas de actuar que pueden comenzar desde el universo digital, sin, sin embargo, agotarse en él. (TORET; @DATANALYSIS 15M, 2013, apud LOPES; RENA; SÁ, 2020).

Como predijo Félix Guattari, "la mentalidad colectiva cambia y cambiará mañana más y más rápido", de tal manera que sea necesario transformar la calidad de producción de esta nueva subjetividad en el "propósito principal de las actividades humanas", sin renunciar a "tecnologías apropiadas se ponen a su servicio" (GUATTARI, 1992).

Aquí se destaca un punto crucial del método, que se refiere a la producción de subjetividad, una dimensión central para el activismo cartográfico que se abre a las fuerzas y líneas que operan en la realidad y afectan la subjetividad. Como veremos, las prácticas corporales y el uso de juegos teatrales en el aula están alineados con la imperiosidad de la producción de nuevas subjetividades en la construcción y el intercambio de conocimientos.

El activismo cartográfico está interesado en lo que escapa al modo capitalista de subjetivación y producción espacial, en vista de la importancia que la dimensión de la subjetividad ha tomado en el marco del capitalismo post-for-dista. A este respecto, también, con respecto a la importancia de la dimensión subjetiva más allá del plano material perseguido por la investigación científica estándar, Teixeira fue un visionario:

Solo será posible "espiritualizar" y "humanizar" la vida moderna, humanizando y espiritualizando la ciencia, el trabajo y la organización social de nuestros días, si no por ahora, para el futuro más o menos cercano. El divorcio entre lo material y lo espiritual es inconcebible, excepto como aspectos de la misma actividad general, que es simultáneamente material y espiritual o espiritual y material. (TEIXEIRA, 1977)..

El verbo "espiritualizar" se toma aquí como la producción de subjetividad inherente a la producción de conocimiento científico, una dimensión asumida por el activismo cartográfico como una suposición y motor de la producción colectiva de conocimiento. Como se indicó en la introducción al trabajo "Pistas del método de cartografía": "carente de fundamentos invariables, la práctica cognitiva engendra concretamente subjetividades y mundos" (PASSOS, KAS-TRUP y ESCÓSSIA, 2009).

En este sentido, el ejercicio del activismo cartográfico apunta a la pro-

ducción de nuevas subjetividades como un imperativo inmediato derivado de la nueva configuración del capitalismo contemporáneo, que también inspiró la disciplina en cuestión, que discutiremos con más detalle a continuación.

DISCIPLINA UNI 087 - ACTIVISMO CARTOGRÁFICO, AUTOGESTIÓN Y LO COMÚN URBANO

¿Por qué "activismo cartográfico, autogestión y el común urbano"?

El activismo denota el compromiso con la lucha por la transformación social, el vínculo con la resistencia positiva contra el avance del capital sobre nuestras vidas y territorios, la defensa intransigente de los derechos humanos, especialmente el derecho a la ciudad. Aquí, vale la pena señalar que el activismo contemporáneo ya no se confunde con el desempeño clásico de los movimientos sociales:

Desde la segunda mitad del siglo XX, los ciclos de lucha han ido cambiando sus geografías de resistencia y contrapoder, transmutando, poco a poco (y con mayor intensidad desde la década de 1990), de sistemas duros, militantes, arborescentes, centralizados y verticales, a sistemas fluidos, activistas, rizomáticos, dispersos y horizontales, es decir, desde luchas en tiempos de capitalismo fordista e industrial ubicados en entornos de trabajo productivos, hasta luchas en tiempos de capitalismo post-fordista y post-industrial ubicados en las metrópolis: desde la fábrica a las calles; desde los sindicatos que lucharon contra los patrones que poseían las fábricas hasta los movimientos activistas urbanos que ocupan las plazas; desde luchas de clases que involucran al proletariado y la burguesía hasta luchas por los derechos, la identidad y el reconocimiento cultural. (NEVES, 2018).

Cartografía porque, para mí, la lucha fundamental es contra el colonialismo y el colonizador blanco occidental nunca habría aterrizado en estas tierras si no hubiera sido por los mapas. Y el dominio biopolítico contemporáneo, con su característica "necropolítica" (MBEMBE, 2018) cada vez más explícito, sigue la lógica del control a través del mapeo (físico-territorial, afectivo, subjetivo, etc.). Del mismo modo, también depende de nosotros resistir la reapropiación de mapas, no con el propósito de representación estática, sino para crear nuevos ensamblajes, escapes, conexiones, redes insurgentes, etc. En resumen, ¿cómo mapear de una manera anticolonialista? Esta es la pregunta central que impregna el tema en cuestión.

La cartografía, como órgano disciplinario académico y científico, tiene su de-

sarrollo vinculado al proceso de Eurocentramiento del mundo, en un período histórico conocido como Modernidad. Por lo tanto, su desarrollo también se asoció con el establecimiento de un orden y la afirmación de hegemonías en las relaciones de poder, lo que históricamente lo ha convertido en un instrumento de dominación y control. (...) Sin embargo, en el período reciente, un conjunto creciente de experiencias ha indicado transformaciones (o, al menos, tendencias) en el campo de la cartografía. Varias experiencias de cartografía vinculadas a movimientos sociales han demostrado que parece haber algo nuevo en el campo. Lo "nuevo" parece ser el uso de la cartografía como un instrumento de lucha para los grupos socialmente desfavorecidos y no solo un instrumento de dominación, ya que la cartografía moderna se ha desarrollado históricamente. (SANTOS, 2011).

Autogestión porque resistir es construir autonomía, producir dentro-fuera de la lógica imperialista colonialista dominante, forjar relaciones no mediadas por el capital, autogobernarse y fortalecer experiencias que traducen otras formas de vida dentro del capitalismo, produciendo nuevas subjetividades y alimentando la utopía de los demás mundos posibles. En este sentido, en el contexto de las ciudades, la lucha por lo común urbano ocupa un lugar central y abre la posibilidad de una confluencia de resistencia positiva al estado capital y su dominio biopolítico.

La investigación cartográfica en torno a lo común me ha seguido desde mi maestría, cuando defendí la disertación "Lo común en el horizonte de la metrópoli biopolítica" (2015):

Desde mi punto de vista, además de actuar en resistencias contra grandes proyectos urbanos, como fue el caso de la operación urbana Nova BH, por ejemplo, participar como activista-abogado en protestas, ocupaciones de personas sin techo, en la "Praia da Estação", en los bloques del carnaval callejero, en el "Espaço Comum Luiz Estrela" y otros territorios insurgentes de la ciudad, trajo una reflexión viva e inmanente sobre la relevancia de lo común como horizonte de lucha contra la dominación de lo privado (mercado), más allá del público (estado). Lo común, a su vez, además de la dimensión sustantiva de los bienes comunes materiales e inmateriales, lo común como verbo, la forma de una actividad, hacer común, trae consigo, inseparablemente, los principios que impregnan las luchas libradas por la multitud metropolitana y que también guían la co-investigación cartográfica, como la autonomía, la cooperación, la horizontalidad, la apertura, la creatividad, la producción de afectos y subjetividades, el profundo deseo de una democracia real. (MAYER, 2015).

La disciplina "Activismo cartográfico, autogestión y lo común urbano" refleja la continuidad de una investigación iniciada en 2013 y tenía como menú del curso el siguiente texto que apareció en su programa:

Curso sobre el método de cartografía activista, abierto a estudiantes universitarios y activistas, con el objetivo de conectar y producir conocimiento en el encuentro entre la academia y las experiencias territoriales de autogestión en Belo Horizonte. La disciplina adopta una perspectiva anticolonialista inspirada en el pensamiento quilombista de Antônio Bispo dos Santos, utilizando herramientas cartográficas y tecnopolíticas, en un espacio horizontal y colaborativo para la producción y el intercambio de conocimiento. También se pretende colaborar con las resistencias positivas que formarán parte de los estudios de la disciplina, a saber: 1) Espaço Comum Luiz Estrela; 2) Parque Jardim América; 3) Mofuce/Associação Casa do Estudante; 4) Kasa Invisível; 5) Tina Martins; y 6) Ocupación Dandara. Se realizarán ejercicios cartográficos, visitas in situ, círculos de conversación, producción de mapas afectivos, cronogramas, registros audiovisuales, etc., además del estudio y debates sobre el marco teórico propuesto, especialmente el método de cartografía activista en el contexto del urbanismo neoliberal. Finalmente, en la primera media hora de todas las clases habrá juegos teatrales (teatro do oprimido – Augusto Boal) y prácticas de conciencia corporal, después de todo, el primer territorio es el cuerpo.

Los objetivos de la disciplina se describieron de la siguiente manera:

- Realizar un estudio práctico y teórico sobre el método de Cartografía Activista basado en resistencias positivas y experiencias de autogestión en el espacio urbano;
- Contribuir a la producción gráfica, audiovisual, mapas, cronogramas, compilación de datos y documentos relacionados con las resistencias positivas trabajadas en el aula;
- Demostrar cómo funciona el capital en la producción de espacio en las ciudades brasileñas (asociaciones público-privadas, grandes proyectos urbanos, etc.) y cómo los colectivos y movimientos actúan para resistir estos procesos de neoliberalización del espacio en los tiempos contemporáneos;
- Realización de estudios, debates y producción teórica en torno al tema de la autogestión y lo común urbano a partir de experiencias concretas;

Como se puede ver en la descripción del primer objetivo, hasta el comienzo de las clases, el método tenía el nombre de "Cartografía Activista". Este nombre se invirtió más tarde en "activismo cartográfico", en común acuerdo con los estudiantes en el aula, con el fin de colocar primero y poner mayor énfasis en la conducta activista, es decir, el compromiso de luchar, tomar la cartografía como una herramienta disponible para la participación en la transformación social basados en la premisa de que las formas de apropiación del espacio también determinan las relaciones sociales y las jerarquías, decidimos tomar las clases semanales en un círculo, a menudo sentados en el suelo, una configuración en la que todas las personas presentes podían mirarse a los ojos.

La opción por la circularidad de la disposición espacial en el aula, a diferencia de las filas tradicionales de estudiantes con un maestro de pie al frente, también se inspira en la crítica de Nego Bispo a la linealidad y verticalidad del pensamiento sintético colonialista monoteísta cristiano, contra el cual se opone a la circularidad de la vida, el pensamiento y la cultura de los pueblos politeístas de la diáspora negra. Bispo, quien fue una de las principales referencias en toda la disciplina, toma la Capoeira y los recorridos en terreiros de Candomblé como un ejemplo para ilustrar la circularidad encontrada en las culturas afrobrasileñas (SANTOS, 2015).

Otro acuerdo común en el aula fue realizar ejercicios corporales y juegos teatrales en todas las clases, siempre en la primera hora de nuestros encuentros. Como se describe en el menú de la disciplina, el cuerpo es nuestro primer territorio, por lo que siempre dedicamos tiempo de la clase al trabajo corporal, que los estudiantes evaluaron muy bien al final de la disciplina.



Figura 2 - Ejercicio en el aula. Foto de la estudiante Raquel Rodrigues.

Primero hicimos ejercicios de respiración y estiramiento. Luego, los juegos teatrales de calentamiento, contacto, improvisación y juegos del Teatro del Oprimido se adaptaron a los temas de la disciplina, tanto juegos de desmecanización del cuerpo, como juegos que proporcionan reflexiones críticas y lecturas compartidas de las referencias bibliográficas propuestas. Al final de estos momentos, mientras enfriamos los cuerpos, dedicamos unos minutos a reflexionar sobre los ejercicios y juegos practicados.

El Teatro de los Oprimidos es un método mundialmente conocido, cuyo objetivo es analizar y representar la opresión para tratar de comprender sus mecanismos de operación y luchar por su superación. (SANTOS, 2018).

El tiempo dedicado al trabajo corporal se reflejó en una mayor productividad reflexiva y participativa en toda la clase, conciencia corporal, atención y estado de presencia. Esto también resultó en una mayor motivación para las discusiones en el aula y fortaleció los lazos de confianza y amistad entre los (las) estudiantes. Hubo muchas reuniones en las que no hubo pausa para la merienda, pues los debates se extendían y el tiempo de clase se pasaba muy rápido, de 7 p.m. a 10 p.m.

En el primer encuentro de la disciplina, justo después de la práctica corporal con ejercicios y juegos de presentación de las personas, hicimos una cartografía de los (las) estudiantes, colocándolos (las) en el mapa desde el lugar de residencia, formación académica, áreas de investigación, compromisos e intereses. Fue fundamental para la dirección de la disciplina ubicar a cada estudiante cartográficamente, generar líneas de aproximación y afinidad, elevar las luchas y los movimientos sociales en los que cada persona estaba involucrada, expandiendo la interacción dialógica entre todos.

Además de las resistencias que formaban parte de mi cartografía y en las que se trabajaría durante el curso, como se expuso en el programa copiado anteriormente, se incluyeron otras luchas en las que participaron los estudiantes, como la ocupación Pátria Livre, organizada por el Movimiento de Trabajadores y Trabajadoras por Derechos (MTD), y las luchas vinculadas al movimiento agroecológico en la ciudad. También es importante resaltar el uso de la herramienta "Programa en proceso", desde la creación de un documento abierto en el "drive" de correo electrónico, para que los estudiantes participen en la construcción del programa en toda la disciplina, construyendo en colaboración el contenido de la clase.

Por lo tanto, hubo un tejido colaborativo de los contenidos y las discusiones celebradas en el aula, de modo que los propios estudiantes compartieron muchas referencias teóricas y artísticas. Después de las clases, en algunas situaciones, los estudiantes estaban dispuestos a preparar un informe del encuentro para compartir por correo electrónico a todas las personas, incluidas aquellas que no pudieron asistir en persona, pero que siguieron el progreso de las obras, referencias artísticas y teóricas para la lectura.

Entre las principales referencias utilizadas en el aula, deben destacarse los (las) siguientes pensadores (as), elegidos (as) según un criterio anticolonialista: Conceição Evaristo, Carolina Maria de Jesus, Antônio Bispo dos Santos, Beatriz Nascimento, Abdias Nascimento, bell hooks, Suely Rolnik, Paulo Freire, Peter Pál Pelbart, Djamilá Ribeiro, Mame-tu Muiandê, Makota Kidoiale, Luiz Henrique Eloy Terena, Ailton Krenak, Noa Cykman, Paola Berenstein, Vladimir Safatle y muchas otras referencias en el campo de las artes.

Todas estas personas pueden ubicarse, cada una a su manera, dentro de un campo de producción de conocimiento "contra-colonialista" (SANTOS, 2015), formando un "ebó epistemológico", como Luiz Rufino enseña en su libro "Pedagogia das Encruzilhadas" (2019), que solo no ingresó al programa de la disciplina porque se lanzó más tarde.

(...) conocimiento de tácticas guerrilleras. Esta estrategia de lucha tiene como objetivo principal atacar la supremacía de las razones blancas y denunciar sus privilegios, debilidades y presentar otros caminos basados en referencias subordinadas y su cruce con las históricamente dominantes. La estrategia de Pedagogia das Encruzilhadas, como guerrillero epistémico, es seducirlos para que puedan ingresar al bosque. Allí les ofrezco a todos una casa caboclo" (RUFINO, 2019).

Alineado con este autor, entiendo que "los efectos del colonialismo afectan los modos de educación practicados en la sociedad brasileña", de manera hegemónica, lo que nos exige, como educadores, practicar "una educación que necesita se deseducar de los cánones" (RUFINO, 2019), dando prevalencia a otros conocimientos tradicionalmente rechazados por la lógica colonialista (epistemicidio).

En este sentido, recuerdo uno de los debates celebrados en el aula en torno a las entrevistas realizadas por Madre Efigênia, Mametu Muiandê, y su hija Cássia Cristina, Makota Kidoiale, del quilombo urbano Manzo, entrevistas que fueron publicadas juntas por la revista *Piseagrama* (2018). Ambos revelan elementos mucho más estructurales y sutiles de la lógica perversa de segregación y producción del espacio en la metrópoli que cualquier artículo consagrado en los cánones del urbanismo crítico brasileño. Hubo consenso sobre la riqueza de estas entrevistas, esto en una clase con muchas personas del curso de Arquitectura y Urbanismo. Lo mismo ocurre con la obra "Becos da Memória" (2017), de la escritora de Minas Gerais Conceição Evaristo, un registro poético y cortante que nos revela la violencia del proceso de "desfavelização" emprendido por el poder estatal, articulado con el capital, en desventaja para los pobres urbanos.

Las reuniones semanales de la disciplina se organizaron así: primero, trabajo corporal, con máximo una hora de duración. Después, una mesa redonda de debate sobre los textos seleccionados en la clase anterior, en esta parte una o dos personas eran responsables de dirigir la discusión. Luego trabajamos en el mapeo de las resistencias, compartiendo sus recuerdos, contradicciones, logros, desafíos, la situación actual y cómo podríamos contribuir, extrapolando el espacio del aula.

A partir de estas cartografías, llevamos a cabo conversaciones en los territorios. Hicimos dos que se grabaron en audio: uno en el Espaço Comum Luiz Estrela, a fines de octubre en el Festival de Primavera que celebró los 6 años de esta ocupación cultural; y otra ronda de conversación en Kilombo Souza, en barrio Santa Tereza, aprovechando el Día de la Conciencia Negra (20 de noviembre).



Figura 3 - Actividad en el Kilombo Souza. Foto Raquel Rodrigues.



Figura 4 - Día de la Consciência Negra no Kilombo Souza. Foto Raquel Rodrigues.



Figura 5 Actividad en el Espaço Comum Luiz Estrela. Foto Raquel Rodrigues.

Fueron dos momentos notables de la disciplina, con muchos intercambios y aprendizajes involucrados en los respectivos territorios.

Las educaciones en curso en la sociedad brasileña son plurales, por lo tanto, hay formas conservadoras, mantenedoras de las desigualdades, reduciendo la complejidad del mundo, violentas, irresponsables, formas de calzado en el pilar de la política colonial. Al mismo tiempo, otras posibilidades, otras formas, emergentes, transgresivas, inconformistas, rebeldes y comprometidas con la liberación. (RUFINO, 2019).

También organizamos paseos en bicicleta a través de las ocupaciones y un círculo de conversación en el aula con la presencia de Maria Merighella (BA) y Nego Bispo (PI). También hubo una reunión muy rentable en el Espaço Comum Luiz Estrela con el filósofo Peter Pál Pelbart¹ (SP) organizado por mí. En todas estas actividades, los debates pasaron de lo micro a lo macro político, buscando superar la falsa separación entre tales dimensiones.

¹ La conferencia y el debate con Peter Pál Pelbart se pueden ver en el canal Luiz Estrela Common Space, en Youtube, a través del enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=uvn6UrFhm14>. Consultado el 26 de julio de 2020.



Figura 6 Paseo por las ocupas. Foto Raquel Rodrigues.

Mi investigación y mi vínculo con las ocupaciones en el campo del activismo cartográfico me llevaron a la necesidad de reflexionar sobre la superación de esta falsa dicotomía en mi opinión entre micro y macro. Como si estas resistencias, las tomas de los sin techo, ocupaciones culturales, Parque Jardim América, Kilombo Souza y tantas otras luchas, como si estuvieran en un campo estrictamente micro. Ahora, me doy cuenta de que estas luchas pueden desbordar la escala local, la llamada dimensión micropolítica y afectar a otros niveles, otras escalas que, al principio, estarían en la dimensión macropolítica. Destaco este tema porque fue ampliamente discutido en el aula.

Todo se pierde cuando lo local se reclama contra lo global. La ubicación no es la alternativa tranquilizadora a la globalización, sino su producto universal: antes de que el mundo se globalizara, el lugar donde vivo era solo territorio familiar, nadie lo reconoció como "local". El lugar no es más que el reverso de lo global, su residuo, su secreción, y no lo que puede hacer que explote. Nada era local

antes de poder sacarlo de allí en cualquier momento, ya sea por razones profesionales, médicas o de vacaciones. El lugar es el nombre de la posibilidad de compartir, combinado con el intercambio de desposesión. Es una contradicción de lo global, a lo que podemos o no darle consistencia. Cada mundo singular ahora aparece como lo que es: un pliegue en el mundo, y no su exterior comprobado. Luchas hacia adelante como las del valle de Susa, Chalkidiki o los mapuche, que recrearon un territorio y un pueblo con aura planetaria, a la categoría finalmente insignificante de "lucha local", al igual que existe una simpatizante "dinámica local" popular. - es una operación clásica de neutralización. Para el Estado, con el pretexto de que estos territorios se encuentran en sus bancos, se trata de marginarlos políticamente. ¿Quién, aparte del Estado mexicano, se atrevería a describir la insurrección zapatista y la aventura que siguió como una "lucha local"? Y, sin embargo, ¿hay algo más localizado que esta insurrección armada contra los avances del neoliberalismo, que incluso inspiró un movimiento de revuelta planetaria contra la "globalización"? (COMITÉ INVISIBLE, 2016).

Es evidente que la articulación, la conexión y las reverberaciones de estos procesos no se reducen estrictamente a la ubicación. Ambos pueden inspirar otros procesos, otras luchas (como ejemplo concreto en la disciplina tuvimos a Kasa Invisível, una ocupación cultural que tiene el Espaço Comum Luiz Estrela como fuente de inspiración y un precedente muy importante en el proceso de negociación y lucha), pero también alcanzan otras dimensiones más allá de la articulación en el nivel de resistencia.

Discutimos muchos otros ejemplos y reverberaciones, así como la entrevista transformada en el texto "La hora de la micropolítica" (2015), de Suely Rolnik, que aporta buenas pistas sobre este tema. De hecho, estoy cada vez más convencido de que esta separación micro y macro debe superarse, a favor de la acción directa, principalmente en la escala de cuerpos y subjetividades en resistencia. "El imaginario de la izquierda no abarca la dimensión micropolítica y, por lo tanto, no hay forma de descifrar la estrategia de poder del capitalismo globalizado financierizado, y mucho menos combatirlo." (ROLNIK, 2015).

Además, como sucedió en la Primavera Árabe, un evento, un episodio, un fusible o un aumento de veinte centavos pueden tener repercusiones y reverberaciones macropolíticas que nuestra imaginación no puede alcanzar. Esto fortalece la apuesta en torno a estas resistencias porque, después de todo, como los zapatistas siempre mantuvieron en México, la transformación será "desde abajo", de aquellos y quienes construyen otras formas de vivir y producir, relacionarse y enfrentar, como dirían los zapatistas, "Los malos gobiernos".

Durante el curso, los debates sobre la resistencia territorial condujeron inevitablemente a debates sobre cuestiones más amplias, especialmente en relación con el urbanismo neoliberal y sus formas de producir espacio y desterritorializar a los pobres urbanos. La planificación estratégica propia de la "ciudad-empresa" también fue objeto de mucha discusión, así como las estrategias utilizadas en contra los movimientos de resistencia y la ocupación del espacio público en la ciudad. Muchos intercambios, aprendizaje e implicación de la cla-

se con las luchas que pasaron por nuestros encuentros en el aula.

También hicimos dos momentos importantes de evaluación colectiva del proceso. Uno en la mitad del curso y otro en la última clase. La evaluación colectiva es siempre indispensable para los procesos educativos en mi opinión, no solo al final, sino también en el curso del trabajo para hacer posibles ajustes y calibraciones durante las reuniones. Además, la naturaleza colaborativa y horizontal de la disciplina hizo que los estudiantes fueran corresponsables del buen funcionamiento del trabajo. En general, las metodologías y actividades propuestas fueron evaluadas positivamente, con énfasis en el trabajo corporal siempre al comienzo de las clases y círculos de conversación en los territorios, fuera del espacio académico.



Figura 7 - Atividade na ocupação Kasa Invisível. Foto: Raquel Rodrigues.



Figura 8 - Actividad en el Kilombo Souza. Foto: Raquel Rodrigues.

CONSIDERACIONES FINALES

En el contexto de las últimas elecciones presidenciales, fui a una Casa de Fraternidad para buscar apoyo espiritual y calmar mi angustiado corazón con la política nacional. Estaba "llorando las pitangas" con una entidad "Preta Velha", hablando de mis preocupaciones por el futuro del país, cuando suavemente puso sus manos sobre mis hombros y dijo con mucha calma, con toda su sabiduría ancestral: "No te preocupes, hijo mio, estarás todo tranquilo. Bien que ahora todo está ahí frente a la gente". Dejé el "Terreiro" muy calmado.

Desde entonces, a menudo recuerdo esas palabras de consuelo y tranquilidad. Sin embargo, surgen otras preguntas del consuelo ofrecido por la Preta Velha: si todo está en la cara de la gente, ¿por qué todavía no vemos una reacción? Si las máscaras del colonialismo han caído, ¿cómo puede incendiarse la Casa Grande? ¿Cómo rebelarse contra las estructuras del poder colonialista cuya crueldad ignorante nunca ha sido tan explícita? ¿Por qué persiste esta brecha abisal entre explicar la perversidad colonialista y reaccionar contra ella? Es verdad que las reacciones se forjen a nivel micropolítico, creo en esto, pero no ver alternativas colectivas más amplias en el horizonte nos impone esta responsabilidad histórica: atrevernos, luchar, crear "viáveis sin precedentes" (inéditos viáveis, en portugués), rescatar a Paulo Freire y su pedagogía de los (las) oprimidos (as).

Es que la sectarización siempre está castrando, debido al fanatismo del que se alimenta. La radicalización, por el contrario, siempre es creativa, debido a la criticidad que la alimenta. Mientras que la sectarización es mítica, por lo tanto alienante, la radicalización es crítica, por lo tanto liberadora. Liberador porque, lo que implica el enraizamiento que los hombres [y las mujeres] hacen en la opción que hicieron, los compromete cada vez más en el esfuerzo por transformar la realidad concreta y objetiva.

La sectarización, por ser mítica e irracional, convierte la realidad en una falsa realidad que, por lo tanto, no se puede cambiar.

De quien se va, la sectarización es un obstáculo para la emancipación de hombres [y mujeres]. Por eso es doloroso observar que el sectarismo de derecha no siempre provoca su opuesto, es decir, la radicalización de lo revolucionario. (FREIRE, 2013)

Y es doloroso, especialmente en la actual situación de pandemia COVID-19, en la que la sectarización mítica e irracional de la derecha es tan explícita. ¿Como hacer? Es urgente y necesario rescatar el radicalismo creativo en oposición a la sectarización tan bien representada actualmente por el poder patriarcal colonialista central liderado por el "mito".

Apuesto lo mejor a la educación popular (dentro y fuera del aula), participación de la comunidad, procesos de concienciación en las luchas diarias, esfuerzos conjuntos, resistencia positiva en defensa de los territorios, pero también en las aulas, como espacios de producción e intercambios de conocimientos involucrados con la realidad social dada, en las demandas de la comunidad, hacia la "escuela común" recomendada por Anísio Teixeira. La realidad actual ha sido extremadamente desafiante, lo que exige cada vez más actitud y responsabilidad hacia la emancipación del pueblo brasileño.

REFERENCIAS

CASASANTA, Lúcia Monteiro. As Mais Belas Histórias: Prê-Livro, Parte do Mestre. Editora do Brasil, 1961.

EVARISTO, Conceição. Becos da memória. Rio de Janeiro: Pallas, 2017.

FREIRE, Paulo. Pedagogia do Oprimido. Rio de Janeiro: Paz e terra, 2013.

GUATTARI, Félix. Caosmose: um novo paradigma estético. São Paulo: Ed. 34, 1992.

KIDOIALE, Makota; MUIANDÊ, Mametu N'Kise. Senzala, terreiro, quilombo. PI-SEAGRAMA, Belo Horizonte, número 12, página 52 - 61, 2018.

LOPES, M. S. B.; RENA, N. S. A.; SÁ, A. I. Método Cartográfico Indisciplinar: da topologia à topografia do rizoma. VIRUS, São Carlos, n. 19, 2019. [online] Disponível em: <<http://www.nomads.usp.br/virus/virus19/?sec=4&item=6&lang=pt>>. Acesso em: 28 Abr. 2020.

MAYER, Joviano Gabriel Maia. O comum no horizonte da metrópole biopolítica. Dissertação (Mestrado). Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade Federal de Minas Gerais. Belo Horizonte, 2015.

MBEMBE, Achille. Necropolítica. Biopoder, soberania, estado de exceção, política da morte. São Paulo: n. 1 edições, 2018.

NEVES, Bernardo et al. Lutas territoriais: resistências ao avanço do urbanismo neoliberal. In Raquel Rolnik (org.), et al. Cidade Estado Capital: reestruturação urbana e resistências em Belo Horizonte, Fortaleza e São Paulo, São Paulo: FAUUSP, 2018

PASSOS, Eduardo; KASTRUP, Virgínia; ESCÓSSIA, Liliana da. (Orgs.). Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade. Porto Alegre: Sulina, 2009.

RIBEIRO, Darcy. O livro dos Cieps. Rio de Janeiro. Bloch. 1986.

RENA, N.; BRUZZI, P. As ocupações em Belo Horizonte: biopotência e estética da multidão. In CAVA, Bruno e COCCO, Giuseppe (Org.). Amanhã vai ser maior: o levante da multidão no ano que não terminou. São Paulo: Annablume, 2014.

RENA, Natacha; MAYER, Joviano; NEVES, Bernardo; ALVES, Josiane. Cartografando os movimentos multitudinários em Belo Horizonte: as jornadas de junho

e depois. In Revista Indisciplinar. n. 3, v. 2, dezembro, 2016.

ROLNIK, Suely. A hora da micropolítica. Série Pandemia. São Paulo: n. 1 edições, 2015.

RUFINO, Luiz. Pedagogia das Encruzilhadas, Rio de Janeiro: Mórula Editorial, 2019

SANTOS, Antônio Bispo dos. Colonização, Quilombos: modos e significações. Brasília: Instituto Nacional de Ciência e Tecnologia (INCT) de Inclusão no Ensino Superior e na Pesquisa, 2015.

SANTOS, Bárbara. Percursos estéticos: imagem, som, ritmo, palavra - abordagens originais sobre o Teatro do Oprimido. São Paulo: Padê editorial, 2018.

SANTOS, Renato Emerson dos. Ativismos cartográficos: notas sobre formas e usos da representação espacial e jogos de poder. Revista Geográfica de América Central, Número Especial EGAL, 2011, Costa Rica II Semestre, 2011.

TEIXEIRA, Anísio Spinola. Os processos democráticos da educação nos diversos graus do ensino e na vida extraescolar, Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos, Rio de Janeiro, v. 25, n. 62, abr./jun. 1956.

TEIXEIRA, Anísio Spínola. Educação e o Mundo Moderno. São Paulo: Ed. Nacional, 1977.

TRINDADE, H. Anísio Teixeira e os desafios atuais da educação superior. Ensino superior no Brasil: análise e interpretação de sua evolução até 1969. Red de investigadores sobre educación superior, 2007.

Fecha de envío: 29/04/2020

Fecha de aprobación: 10/06/2020